



*Un espacio para mirar el mundo
a través del cine.*

focal

DIGITAL MAG → CINE

*Revista cultural digital
de publicación trimestral*



→ *ficha del proyecto*

Formato

Revista cultural digital de publicación trimestral

Acceso

Libre y gratuito

Frecuencia

4 ediciones anuales

Contenido

Sumario anual con más de 50 contenidos

Estructura

6 películas / 6 autores por edición

Secciones fijas: editorial, películas, cruces, críticas, entrevistas, proyectos emergentes y rescates

Convocatoria abierta

Entre 2 y 5 participaciones por números, seleccionadas de acuerdo a la línea editorial en dos líneas: escritura y proyectos.

Alcance estimado

Entre 8.000 y 15.000 usuarios anuales

Idiomas

Español + contenidos seleccionados traducidos al inglés

Accesibilidad

Desarrollo progresivo de contenidos en formato audio
Textos accesibles para lector de pantalla.

Soporte adicional

Edición impresa anual para circulación en espacios culturales y educativos

Objetivo

Ampliar el acceso y la participación en la cultura a través del cine

Tu me dices que las emociones
están sobrevaloradas,
pero no es cierto.

Las emociones son lo único
que tenemos.

Hemos progresado muy deprisa, pero nos hemos
encarcelado a nosotros mismos. El maquinismo, que crea abundancia,
nos deja en la necesidad. Nuestro conocimiento nos ha
hecho cínicos.

Nuestra inteligencia, duros y secos.
Pensamos demasiado, sentimos muy poco.
Más que máquinas necesitamos más humanidad.
Más que inteligencia, tener bondad y dulzura.

Hemos progresado muy deprisa, pero nos hemos
encarcelado a nosotros mismos.

El maquinismo, que crea abundancia,
nos deja en la necesidad. Nuestro conocimiento nos ha
hecho cínicos.

Nuestra inteligencia, duros y secos.

Pensamos demasiado,
sentimos muy poco.

Más que máquinas necesitamos más
humanidad.

Más que inteligencia,
tener bondad y dulzura.

and then returning to the present.

comme au

FIFTY-
GRIEVSJEFFBUCKLEYLIONROCKVERBU-
GRANTLEE-
BUFFALOTUSCADEROHAYDENVARI-
OUSARTIST8108PEFDSRAWLUZEDASPEC-
TACLETHENEGROPROBLE-
MYOAMIPANTHALASSA:THEMUSICOFMI-
LESDAVIS1969-1974THOMASCHAPIN
THEJESUSLIZARDSONICYOUTHSCOWSSTAB-
BINGWESTWARDPAGEAN-
DPLANTROYALTRUXTHEYELLOWBEALOO-
N



→ **concepto**

La propuesta es simple: en un contexto donde todo circula rápido, focal propone detenerse.

Tomar una escena, una historia, una película, y ver qué abre, qué recuerda, qué conecta. Usar el cine como punto de partida para pensar cosas que nos pasan a todos.

Cada película abre una puerta.

Detrás de cada escena hay un contexto.

Cada historia proyectada en pantalla refleja algo de nuestra experiencia, lo que ya pasó... o que está por pasarnos.

focal es un territorio donde las películas se conectan con las ideas, con las preguntas y con el mundo que habitamos, con mirada crítica y emoción compartida.

No es una revista de crítica de cine.

Es un espacio donde el cine funciona como disparador para pensar la vida.

→ *idea editorial*



Cada número parte de un tema, una palabra, una inquietud y lo despliega desde distintas miradas.

El cine funciona como hilo conductor.

Pero lo que importa es lo que aparece alrededor.





↑ revista digital

Cada edición se organiza alrededor de un eje temático –como las vacaciones, la nostalgia, la comida o la memoria– y se construye a partir de películas de distintas épocas y contextos históricos y sociales. En cada número se incluirá al menos una película de habla hispana.

La revista se compone de 6 películas, abordadas por distintos autores que trabajan sobre un mismo eje desde perspectivas diversas: personal, literaria, psicológica, sociológica o cultural.

Una misma película puede abrir múltiples lecturas. A partir de este enfoque, los contenidos no buscan explicar el cine, sino usarlo como una forma de mirar mejor lo que nos pasa.

focal reúne artículos, entrevistas y textos que cruzan el cine con la experiencia contemporánea, proponiendo una lectura más atenta y menos fragmentada.



La revista combina un eje temático central con secciones fijas que sostienen una continuidad editorial.

Editorial

Texto de apertura que introduce el tema de la edición.

Notas

Selección de 6 films, trabajados por distintos autores, que proponen diversas lecturas del eje temático tanto desde la mirada cultural como de la experiencia sensible.

Secciones Fijas

Entrevistas

Conversaciones con actores, directores y técnicos sobre sus procesos creativos.

Proyectos emergentes

Espacio para nuevos creadores/realizadores, a partir de convocatorias abiertas.

Rescates

Recuperación de películas, autores o movimientos relevantes que hoy no tienen circulación.

Críticas

Hasta 4 por edición sobre películas recientes, leídas en relación con el presente.

focal

*infinitas
perspectivas*





→ número 0 [piloto]

Este número funciona como punto de partida del proyecto.

*Tema de la edición:
Las vacaciones y el cine*

*Las vacaciones aparecen como un tiempo distinto:
una pausa, un desplazamiento, una forma de salir de lo cotidiano.*

A partir de este tema, la edición propone un recorrido por distintas dimensiones de la experiencia: la libertad, los vínculos, la infancia, la fantasía y la transformación y los cambios sociales.

Cada película abre una mirada dentro de ese universo.



→ número 0
[piloto]

Películas y recorridos

La libertad en las vacaciones

IL SORPASSO, Dino Risi (1962)

Los vínculos en las vacaciones

AFTERSUN, Charlotte Wells (2022)

La infancia en las vacaciones

STAND BY ME, Rob Reiner (1986)

Las vacaciones y la transformación histórica

LES VACANCES DE M. HULOT, Jacques Tati (1953)

Las vacaciones y la fantasía

LAS OLAS, Adrián Biniez (2017)

Las vacaciones, el arte y el cine

LE RAYON VERT, Éric Rohmer (1986)

secciones fijas

Rescates

A 25 años del estreno de La Ciénaga.

En foco

Ciclo de entrevistas.

Cine emergente

*Espacio destinado a los nuevos
realizadores de la escena local
y los proyectos emergentes a través
de convocatorias abiertas.*

Agenda

*Crítica de 3 o 4 películas
de la escena actual.*

→ **convocatoria abierta**



focal incorpora
convocatorias
abiertas en
cada edición
para sumar
nuevas voces y
ampliar la
participación.

Está dirigida a estudiantes,
realizadores, escritores y personas
interesadas en el cine y la
cultura, sin requisitos de
trayectoria previa.

→ **Convocatoria de escritura**

Relatos breves sobre una película
que haya dejado una marca personal.



→ **convocatoria abierta**



→ Convocatoria de proyectos

Difusión de proyectos audiovisuales
y cortometrajes de realizadores
emergentes.



En cada número se seleccionarán
hasta 5 participaciones.

*Esta instancia constituye el eje
central del proyecto en términos
de inclusión, al abrir el acceso a
la producción y circulación
cultural.*

*Se complementará con herramientas
de accesibilidad –como contenidos
en audio y textos compatible con
lectores de pantalla– que amplían
el acceso.*

focal

*Un espacio
para mirar el mundo
a través del cine.*



→ *acceso y alcance*



focal se desarrolla en formato digital abierto, de acceso libre y gratuito.

Se incorporarán progresivamente contenidos en formato audio para ampliar el acceso.

También se prevé la traducción al inglés de contenidos seleccionados, con el objetivo de ampliar la circulación internacional.

Se proyecta además una edición impresa anual para bibliotecas, universidades y espacios culturales.





↑
impacto

focal busca ampliar el acceso a la cultura a través de un formato contemporáneo y accesible.

Propone construir una comunidad en torno al cine y la cultura, con especial foco en nuevos públicos.

El proyecto prevé:

- 4 ediciones digitales anuales
- Más de 50 contenidos producidos
- Entre 8.000 y 15.000 usuarios
- Convocatoria abierta en cada número
- Contenidos traducidos al inglés
- Desarrollo de herramientas de accesibilidad



focal surge de un recorrido en el campo cultural, editorial y digital.

Alejandro Barba Gordon trabaja hace más de 20 años desarrollando proyectos vinculados al diseño, la comunicación y la cultura, colaborando con instituciones como el Teatro Colón y el Complejo Teatral de Buenos Aires.

El proyecto se construye a partir del cruce entre miradas con experiencia en el campo editorial y cultural, y nuevas voces que comienzan a desarrollar su propio recorrido.

Participan del proyecto perfiles como el editor Carlos Diviesti, las colaboradoras, María Leguizamón, Marisa Rojas, junto a autores emergentes como Amparo Allende y otros colaboradores en formación, generando un diálogo entre distintas generaciones y formas de pensar el cine y la cultura.

focal Cuenta con el acompañamiento de Mauricio Kartun, Lola Arias y Luciano Monteagudo, el aval de la UP y de referentes de instituciones como la Sala Lugones y la UNA.

→ *visibilidad*



focal contempla la integración de aliados estratégicos en sus ediciones digitales e impresa.

Los aportantes a través de Mecenazgo podrán contar con presencia en:

La plataforma digital

Las ediciones de la revista

Redes sociales

Newsletters y piezas de difusión



→ *cronograma de actividades*



SEPTIEMBRE/26

Planificación editorial
general y definición de ejes
1/9/2026 AL 31-10-2026

Estrategia de comunicación, difusión
y crecimiento de audiencia
1/9/2026 AL 30-09-2027

NOVIEMBRE/26

Programación, desarrollo web y
publicación de la primera edición digital
1/11/2026 AL 15-12-2026

Producción de formatos de acceso (lectura
en audio de contenidos seleccionados)
1/11/2026 AL 30-9-2027

ENERO/27

Diseño de la segunda edición digital
1/1/2027 AL 1-2-2027

ABRIL/27

Diseño de la tercera edición digital
1/4/2027 AL 1-5-2027

JULIO/27

Diseño de la cuarta edición digital
1/7/2027 AL 1-8-2027

Diseño y producción de la edición
impresa anual
1/7/2027 AL 30-9-2027

OCTUBRE/26

Producción editorial de contenidos
(investigación, redacción, edición
y corrección)
1/10/2026 AL 30-6-2027

Diseño de la primera edición digital
1/10/2026 AL 1-11-2026

DICIEMBRE/26

Traducción al inglés de contenidos
seleccionados
1/12/2026 AL 30/9/2027

FEBRERO/27

Programación, desarrollo web y
publicación de la segunda edición
digital
1/2/2027 AL 15-3-2027

MAYO/27

Programación, desarrollo web y publicación
de la tercera edición digital
1/5/2027 AL 15-6-2027

AGOSTO/27

Programación, desarrollo web y
publicación de la cuarta edición digital
1/8/2027 AL 15-9-2027

focal

*infinitas
perspectivas*

© 2011 Focal



focal

DIGITAL MAG → CINE

propone un espacio para volver a mirar.

Para detenerse en medio del ritmo
cotidiano y encontrar, a través del cine,
algo que nos conecte.

No se trata solo de ver películas.

Se trata de lo que esas películas dejan
en nosotros.

focal

material
complementario

→ bocetos web/landing/inicio



focal
DIGITAL MAG CINE
→ infinitas perspectivas

El cine y

VACACIONES

editorial

#01

Todo el mundo necesita vacaciones, o ¿quién en esta sala puede prescindir de ellas? A ver si alguien es capaz de afirmar que no necesita en algún momento del año de esos instantes, efímeros en el curso de la historia, en los que se siente libre, pleno, libre de proyectos e ilusiones para la vuelta, alejado de vivir el tiempo que le toca, que siempre en vacaciones es mejor que el tiempo que percibe tener, en paz con la gente alrededor y ajeno a los problemas del mundo, huir y desahogarse, con el alfiler dispuesto al calor de la vida y el alma abierta a la memoria.

Hay estudios sociológicos que analizan el fenómeno del descanso vacacional, fenómeno que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX creció de manera exponencial -hasta establecerse como un derecho humano- respecto de los siglos precedentes.

suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum.

Quien se anima a levantar la mano y confesar que la peor hora le puede pasar es salir de vacaciones. Cortar por una semana, o dos, o tres, o un mes entero -si es que tiene mucha antigüedad en el trabajo- con la rutina que se imponen las obligaciones laborales, estamos obligados a enfrentar la rutina, hay que aceptarla. Pero, ¿quién es capaz de afrontar la verdad, en esa verdad que dice que con las vacaciones puede estar ruborizado y que una tormenta de proporciones bíblicas haga crecer los mares y borrar con olas enormes sobrepobladas de bañistas que no le temen a los tiburones? ¿Quién se atreve a confesar que la playa que tiene en la billetera que lleva en la cartera o en el bolsillo traído del pantalón o en la aplicación del celular se acerca para comprar arena y muerte que tiene el paisaje de vacilo, que si no...? ¿Siempre fue igual? ¿Siempre en verano fueron las vacaciones? Hay estudios sociológicos que analizan el fenómeno del descanso vacacional, fenómeno que a lo largo de la segunda mitad del siglo

XX creció de manera exponencial -hasta establecerse como un derecho humano- respecto de los siglos precedentes. Hoy, que las vacaciones son una necesidad y hasta una obligación, muchos nos sentimos compelidos a pasar nuestras vacaciones frente a la pantalla del cine, aunque las escenas nos hayan modificado el gusto y tanjamos las pantallas al tirarnos de la mano -rídicamente hablando- el cine, que al principio fue solo imagen, desde siempre registra el devenir de su principal objeto de es-

focal
DIGITAL MAG CINE
→ infinitas perspectivas

Queda el mayor asombro en concepto mismo alguien lo haya obtenido viendo una muy olvidada película de 1928, una comedia romántica previa a la invención de las comedias románticas titulada *Los vacaciones* (1928), aunque en español se la conozca como *El verano*, dirigida por el húngaro Paul Fejos e interpretada por Barbara Kent como Mary y Glenn Tryon como Jim. Mary y Jim se conocen en Coney Island en sus únicos días de vacaciones que tienen los contemporáneos antes del crash económico en Wall Street de 1929, la ciudad en 4 días solo por la tarde, sea día que después todos asistían en Nueva York para escapar de la vorágine de la gran ciudad a ir a la playa. Es un día hermoso de así, el día perfecto para desahogarse con alguien (sea una telefonista, es un verano matutino) en el mismo frente a uno, alguien con quien estamos pasando nuestra vida, y con quien podemos sumergirnos en el mar de la vida antes de que nos despierte el reloj a la mañana siguiente para ir al trabajo, como todos los días. Es el día perfecto para, después de las seis, cuando cierran los baños públicos, ir a un parque de diversiones y subirse juntos a la *Vuelta al Mundo*, y quedarnos allí bajo la luz de la luna para decirnos mutuamente que nuestra vida nunca será la misma desde el momento en que nos vimos por primera vez. Y el propio Jim le dice a Mary, con sus propias palabras que truncan en una película, vaya, es curioso cómo se pueda ser un chico solitario especialmente con un millón de personas alrededor. Y es la noche perfecta para que una tormenta con características de diluvio universal los separe a Mary y a Jim y a nosotros de ellos, por qué la vida puede ser tan parca, la noche ideal para que las esperanzas se pierdan para siempre, y para que una canción, la misma que hicieron propia Mary y Jim en esas escenas, nos haga ver que la vida entera, esa melodía que truncan en el silencio del cine mudo para precipitarnos en el amor y por a lo mejor, inesperadamente, alguien escuche para d de por medio, alguien que no puede ser otra persona que el amor de nuestra vida y que transforme ver una película, *Los vacaciones*, en una experiencia vital para el futuro.

El cine que nunca vimos siempre es nuevo. El pasado en el cine siempre es presente. Los problemas sociales se exponen de manera clara y generalmente obtenemos una respuesta justa en el cine. La ciencia, siempre es brillante y la fantasía siempre es algo que nos puede suceder cuando en el cine vemos una película. La sala oscura del cine nos obliga a prestar la máxima atención a la historia que nos ofrecen las películas, y a lo mejor, así es el cine, durante el siglo pasado, fuera la herramienta más cercana y peligrosa para la comprensión de ciertos temas a través de la cultura popular. Por eso el Focal no nos interesa solamente hablar del cine por sus géneros, o por su estética, o por su reverberación de historia. Lo que nos interesa del mismo modo que todo eso es el impacto que la experiencia de ver una película nos provoca en la vida diaria. Por eso queremos hacer foco en lo mejor que nos puede dar una película: esa luz de entendimiento común que nos permite comprender nuestro pasado, nuestro presente y, por qué no, también nuestro porvenir.

#01
notas

n-1
Las vacaciones y el cine / Resumen del cine temprano

→ Título nota uno

Las vacaciones del Sr. Hulet
(Les Vacances de M. Hulet, Francia, 1923, 54m,
Dirección Jacques Tati)

por Carlos Chaves

n-2

→ Título nota dos

Las vacaciones del Sr. Hulet
(Les Vacances de M. Hulet, Francia, 1923, 54m,
Dirección Jacques Tati)

por Carlos Chaves

n-3

→ Título nota tres

Las vacaciones del Sr. Hulet
(Les Vacances de M. Hulet, Francia, 1923, 54m,
Dirección Jacques Tati)

por Carlos Chaves

focal
DIGITAL MAG CINE
→ infinitas perspectivas

01
INICIO

02
EDITORIAL

03
Nº1_NOTAS

04
OTROS NÚMEROS

05
SECCIONES FIJAS

06
CONTACTO

X



→ En enero de 1988 fuimos con un amigo de campamento a Colonia Suiza, en Bariloche. En el camping conocimos a otros tantos grupos de amigos que acampaban más allá y que tenían previsto ascender al Cerro López y pasar la noche en el refugio de montaña, noche que era la víspera de la llegada de los Reyes Magos. Y en el refugio de montaña conocimos a varios más que harían la travesía a Laguna Negra hasta el Refugio Italia, y no hubo duda en que aquel grupo de catorce muchachos y muchachas que ya superábamos los veinte años debíamos hacer aquella excursión todos juntos después de contemplar la rotación de la tierra en la caída del sol y el ascenso de la luna, todo en el mismo plano, todo sobre nuestras cabezas. Lo que latía en ese momento compartido no era solamente el afán por la próxima epopeya; sin que nos diéramos cuenta entonces -y sí es que hoy nos permitimos hacer mirada retrospectiva-, lo que nos impulsaba a transitar aquel camino de lajas entre un par de montañas era la necesidad de concluir nuestra infancia con una gran aventura.

Una gran aventura porque había que racionar el agua, la comida, tener cuidado de dónde pisar, cuidarse del sol que en ese momento del año en la Patagonia cae a plomo, y todas esas cosas que a lo mejor después, ya con otra experiencia, no habrían de resultarnos ni aventuras ni extraordinarias. Pero eso dejémoslo a la vida adulta.

Las ciudades y las vacaciones

“**Era la película que debíamos ver con los amigos porque, aunque se ambientara en Castle Rock, una ciudad ficticia del estado de Oregon al noroeste de los Estados Unidos, durante un verano de 1959, hablaba sobre nosotros con la suficiente universalidad como para sentirnos reflejados en ella.**”



Originalmente se iba a llamar The Body (El cuerpo), pero el estudio pensó que sonaba a película de terror o culticísimo. Rob Reiner seleccionó Stand by Me tras escuchar la canción de Sam E. Smith durante la preproducción.

Decíamos que aquel viaje lo hicimos en enero de 1988, así que para entonces todos ya habíamos visto Cuenta conmigo, la película que filmara Rob Reiner sobre The Body, una novela corta de Stephen King, que se había estrenado en el cine Ambassador de Buenos Aires el 4 de diciembre de 1986. Era la película que debíamos ver con los amigos porque, aunque se ambientara en Castle Rock, una ciudad ficticia del estado de Oregon al noroeste de los Estados Unidos, durante un verano de 1959, hablaba sobre nosotros con la suficiente universalidad como para sentirnos reflejados en ella. Por más que para entonces no estuviera entrado en kilos, tenía de Vern Tessio la torpeza propia del que descubre el mundo a las atropelladas y de Teddy Duchamp la sensación permanente de sentirse raro, solo y desplazado.



“**En Cuenta conmigo ese verde del estío no es uniforme, es eterno.**”

Porque, ¿de qué se trata Cuenta conmigo si no es de la construcción del dolor? La premisa de la aventura es ir a ver al claro del bosque, en las afueras de Castle Rock, más allá de las vías del tren, antes de volver al colegio cada uno por su lado, el cadáver de Ray Brower, el chico que lleva unos días desaparecido y que Billy, el hermano de Vern, oyó que alguien había visto por ahí. ¿Cuatro chicos de doce años van al bosque en busca de un cadáver como si fuera nada más que una aventura? ¿Cómo murió Ray Brower? ¿Cómo se percibe la muerte de cerca? ¿Cómo es el final de las cosas? Quizás sean preguntas cuyas respuestas no sean del todo satisfactorias, porque implican la propia -e intransferible- visión del mundo, pero en Cuenta conmigo tal vez no sea el relato de estas andanzas lo que le da dimensión épica e inolvidable a la película. El guión de Raymond Gideon y Bruce A. Evans está estructurado en dos planos temporales: por un lado, el del relato del Escritor (el propio Gordie Lachance adulto, o Gordie Lachance es su alter ego?), fundamentalmente en off aunque con presencia en dos escenas, y el de las andanzas de los amigos por el otro, casi treinta años antes del presente, cuando la Guerra Fría estaba en su apogeo con todo su ruido y su furia. Sin embargo Rob Reiner -en el que senta su tercer largometraje para el cine- toma una decisión crucial para que el espectador no pueda evitar el formar parte del paisaje.



Sin traccionar la estructura del relato, Reiner plantea un único verano como telón de fondo para las perspectivas de los amigos en el recuerdo del Escritor, para que la fotografía de Thomas Del Ruth aporte una única y vívida textura a los colores del día. En Cuenta conmigo ese verde del estío no es uniforme, es eterno. A lo mejor ese verde que brilla y domina al blanco sucio de la camiseta de Chris, al verde militar que nunca iría a la guerra de Teddy, a las patrióticas rayas celestes, blancas y rojas en la chomba de Vern y al rojo desvaído, al azul triste y al blanco opaco en la prenda de Gordie, ese verde que se expresa en plano entero y en el ubíquo siseo del viento entre las ramas de los árboles a los setenta minutos de duración, cuando Vern descubre el cuerpo inmóvil de Ray Brower allá abajo, sea el mismo verde que campea hoy mismo en Bariloche en un paisaje angosto que ayer era un desfiladero hacia el abismo, el mismo verde lleno de savia y de vida al que solemos recurrir cuando nos circunda la monocromía, cuando por esas cosas de textos ya no tenemos a los mismos amigos con los que fuimos felices, o a nuestros hermanos, o a nuestros padres, y no podemos (ni debemos) permitirnos la frialdad para enfrentar el resto de nuestra vida.

10

→ compartir



Cuenta conmigo
(Stand By Me) 1986, 1h 25min
Director: Rob Reiner

Trailer

Las ciudades y las vacaciones



→ El punto más alto de las vacaciones italianas es el 15 de agosto, desde los tiempos en los que el emperador Augusto impuso esa fecha para celebrar las fiestas por la buena cosecha. Después se le asoció a la Asunción de la Virgen María y más tarde a un día de jolgorio compartido, y a los viajes a la playa en familia o con amigos, y a las comilonas de toda lava y para toda estirpe, y al derecho de hedonismo pagano que al menos la gente abraza una vez al año (en este hemisferio podíamos asociarlo a los días de carnaval, pero el ferragosto es un'altra cosa). Y es otra cosa si tomamos en cuenta que en 1962 Italia parecía haber dejado atrás las consecuencias políticas del fascismo y la tristeza cargada de hambre de la Segunda Guerra Mundial: un símbolo del milagro es el Lancia Aurelia que pilota displicentemente el casi cuarentón Bruno Cortona por las desiertas calles romanas, esa mañana de ferragosto en la que pareciera que todo el mundo se ha escapado de su vida. Sin embargo ahí está Roberto Mariani, un muchacho que estudia para el examen de Derecho Romano que debe rendir en septiembre aunque tenga la cabeza en otra cosa (en Valeria Nisi, en visitar la casa de los tíos que viven cerca de Grosseto -especialmente a la tía Lidia-, en tener una vida diferente...), tan en otra cosa que es el único que se asoma a la ventanilla cuando Bruno está a punto de darse por vencido en la búsqueda de un teléfono para llamarla a Marcelia.

(Las imágenes y las menciones)



“
...un símbolo del milagro es el Lancia Aurelia que pilotea displicentemente el casi cuarentón Bruno Cortona por las desiertas calles romanas, esa mañana de ferragosto en la que pareciera que todo el mundo se ha escapado de su vida.

El sorpasso de la escena del Lancia Aurelia: el momento en el que el casi cuarentón Bruno Cortona se enfrenta al joven Roberto Mariani en la ventanilla de la Aurelia.

¿Así es como se encadena el curso del destino? ¿O el destino lo determinan otros factores como que la tasa anual de crecimiento se mantuviera constante desde 1958 en alrededor del siete por ciento anual? ¿O que el Partido Socialista Democrático Italiano creara un estado de bienestar y de protección social en toda la península? ¿O que culturalmente Italia abandonara el activismo agrícola para acomodarse a ese mundo que baila el tango con la misma cara en la misma playa, sobre yates parecidos y compartiendo una idéntica copa de champagne? ¿Todo ese aludido nuevo orden, que impone el ocio a la responsabilidad, es lo que considera Roberto como la vida que hay que vivir? ¿No era que la vida por vivir es aquella que se abandona a los días ociosos de Grosseto, en la vieja casa de piedra sobre la colina desde donde se ve el monte Fumaiolo a través de todas las ventanas, y que solo parece más grande en el recuerdo? ¿La otra vida es hacer la vista gorda cuando en la ruta hay un accidente con muertos incluidos, o cuando a una mujer le roban la valija (a, a esa misma mujer que acabas atropellando a tres pasajeros con tal de quedarte con el primer lugar en la fila para el omnibus) y



El sorpasso (algo así como “el embudo”) de un coche respecto de otro, aunque también podría asociarse al término a “escapado”, a salirse de los carriles habituales) cuenta entonces la historia de un hombre que sale a la vida y de otro a quien el infortunio empezó a fagocitarlo. Y es el relato -magistralmente informe- del punto de quiebre en el que un país que aún pugna por cohesionarse está por modificar lo por perder su naturaleza original. En el sorpasso Dino Risi investiga, a través de dos escenas memorables, la esencia del ser peninsular y ciudadano que tanto se emparenta -en los tiempos de su estreno- con esa suerte de ser argentino dominado por la impronta portaña. En una de ellas Bruno y Roberto levantan con el Lancia Aurelia bota a un contadino que carga una canasta con huevos frescos por la avenida. Bruno pide que se sienta entre mado de los dos, así que el humo del tocante que fuma el contadino va de lleno a la cara de Roberto, quien pide parar unos cuantos metros más allá para vomitar porque no pueda aguantarse el olor del tocante. Bruno aprovecha esta pausa para comerse un huevo crudo que le roba al contadino de la canasta. La otra escena la encuentra a Bruno y a Roberto llegando a la casa de los tíos de Roberto en Grosseto, siendo Cicciofiro, el casero, quien les da la bienvenida.

Il Sorpasso



“
...Il sorpasso no solo es uno de los ejemplos más importantes de la commedia all'italiana sino que es uno de los testigos privilegiados de su tiempo...”

Cicciofiro es un hombre de modales refinados y de trato casi empalagoso, por lo que Bruno, cuando Cicciofiro se dirige al interior de la casa para llamar a los patronos, se mata de la risa y le pregunta a Roberto el Cicciofiro es homosexual, cosa que Roberto niega casi escandalizado. Lo que sigue es una suerte de juego de palabras en el que queda claro que Cicciofiro es el término bionte de Fiesocino, o sea, misionero, del que queda claro que en los tiempos modernos las costumbres se relajaron al punto de naturalizar las abominaciones. En un radiante blanco y negro (que rescata las versiones hoy remasterizadas), el sorpasso no solo es uno de los ejemplos más importantes de la commedia all'italiana sino que es uno de los testigos privilegiados de su tiempo, en el que las imágenes de Vittorio Gassman como Bruno y de Jean-Louis Trintignant como Roberto hoy deben ser vistas como arquetipos de la segunda mitad del siglo XX, siglo que homologó la festividad en obligación de festejo y al verano a la holganza, pero que tal vez no pudo equipararse al sosiego o al libre albedrío de vivir otra vida sin estreñarse a la vuelta de la esquina.



→ Sorpasso 1962



salir y dar recuerdos



En portugués existe una idea, un concepto, que resulta cabal para su cultura e intraducible para nosotros: la saudade. La saudade vendría a ser: en una traducción bien rápida, la presencia de una ausencia; la añoranza de aquello que ya no está. Pero su encanto, y la esencia de su intraducibilidad, radica en que la saudade no es un verbo que indique un estado activo en el que el sujeto extraña, sino que refiere a un estado del anhelar: se tiene saudade de algo, alguien, un momento o un lugar. Tal vez por eso, la palabra alcanza para nombrar esa sensación opúscula que nos persigue después de una vacación.

En *Afternoon*, su directora Charlotte Wells nos pasea por el Mediterráneo y nos zambulle junto a Sophie y Calum en piletas de hotel; al mismo tiempo que intercala una serie de fragmentos en formato de videotape: el registro que a la protagonista le quedó de ese viaje. En esas conversaciones grabadas de una hija de once años con su joven padre, en los zooms profundos que ella le hace a su papá, en la despedida en el aeropuerto que el mismo filma, la película construye un ensayo sobre la memoria, una oda al recuerdo, una puesta en imágenes la saudade.

Las vacaciones y los viajes



En los primeros segundos de la película, sobre la pantalla negra se capta la atención del espectador con el sonido del zoom in y zoom out de la videgrabadora. Acto seguido, se nos presenta una imagen extremadamente granulada que nos instala como premisa que, parte de lo que veremos, tendrá las particularidades materiales de un registro casero: las grabaciones que los protagonistas graban de ellos mismos en sus vacaciones en Turquía. No hay nada más inestable que la memoria y, en este film, la textura del video casero y la sonoridad del zoomear nos recuerda, en cada momento que aparece, que esta película juega permanentemente con sus formas: la falta de nitidez, los pixelados, el encuadre corrido y los focos cañichosos. Resulta imposible no vincular esta operación con la ópera prima de Agustina Comedi, *El silencio* es un cuerpo que cae (2017). En ella, el documental se presenta a partir del zumbido de la cinta de video y el ruido del proyector. La directora revisa un archivo personal compuesto por filmaciones domésticas realizadas por su padre fallecido, intentando recomponer una historia que durante años permaneció fragmentada. A través de esas imágenes (viajes, reuniones familiares, gestos capturados al pasar) Comedi busca entender algo que en su infancia no podía leer: quién había sido realmente ese padre.



“Las vacaciones son, tal vez, el único tiempo que vivimos con conciencia de su inminente final.

En ambos casos, el archivo ficticio o real doméstico deja de ser un simple registro del pasado para convertirse en una herramienta de investigación afectiva. El silencio es un cuerpo que cae flaura el archivo familiar para abrir una grieta en el relato oficial de la vida y las relaciones del padre de Comedi. *Afternoon*, aunque no trabaja con un archi-



grieta en el relato oficial de la vida y las relaciones del padre de Comedi. *Afternoon*, aunque no trabaja con un archivo real sino con uno ficticio, produce una poética similar la del recuerdo revisitado desde la adultez. Las imágenes son dulces, pero su encabalgamiento con fragmentos grabados en videocámara nos recuerda que estamos siendo testigos de algo que ya ocurrió y que ya no puede retomar. Las vacaciones son, tal vez, el único tiempo que vivimos con conciencia de su inminente final.

En *Afternoon* de Wells se encuentran dispositivos de la retrospectiva, como cuando vemos a Sophie y Calum en una casa en Turquía con su padre y una mujer, convirtiéndose la película en una exploración de la memoria y la construcción de sus historias como seres humanos conscientes.

Ese paréntesis suspende la rutina y deja a los vínculos en una especie de estado intensificado. En el caso de Sophie, esto opera con doble intensidad: el final del viaje implica el dejar atrás esa semana idílica y la vuelta a la vida cotidiana lejos de su papá. Pero también anticipa algo más difícil de nombrar, que es la intuición de que ese vínculo está marcado por una fragilidad que ella todavía no comprende. Es por eso que las vacaciones tienen esa cualidad ambigua: no sólo suspenden el tiempo cotidiano, sino que permiten mirar los vínculos desde una distancia fuera de lo habitual. Este verano pasó las vacaciones en la casa familiar de un amigo en Brasil. Mientras yo estaba como visita, él también estaba de vacaciones en esa casa que durante años había sido su hogar. Hacía ya una década que había decidido emigrar y, si la saudade fuera estar asociada a la añoranza de aquello que se deja atrás, como en los viajes, en su caso operaba la lógica inversa: las vacaciones no eran una partida sino un regreso.

✂
X
f
v

“En medio del calor turco, de las excursiones y las piletas de hotel, el vínculo entre Sophie y Calum parece intensificarse precisamente porque está encerrado en ese limbo del viajar. Como si ambos supieran, de una forma todavía confusa, que esa semana compartida es también una forma de final.

Durante esa semana no pude evitar pensar en dos formas distintas de saudade. La de aquello que inevitablemente terminó, y otra más difícil de nombrar: la de la pregunta sobre qué hubiese podido ser.

Ese tipo de saudade extrema aparece cuando las vacaciones no nos alejan de la vida cotidiana sino que nos desvelan a ella desde una distancia inasorada. Tal vez por eso los viajes tienen esa cualidad ambigua: suspenden la rutina y permiten mirar los vínculos desde otro lugar, como ocurre en *Afternoon*. En medio del calor turco, de las excursiones y las piletas de hotel, el vínculo entre Sophie y Calum parece intensificarse precisamente porque está encerrado en ese limbo del viajar.





focal

DIGITAL MAG → CINE